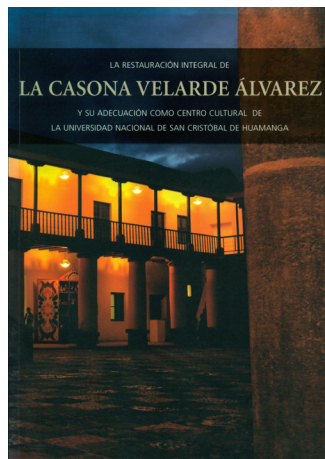


LA RESTAURACIÓN INTEGRAL DE LA CASONA VELARDE ÁLVAREZ Y SU ADECUACIÓN COMO CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

RUBY BUSTAMANTE Y JUAN DE LA SERNA

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA
EL DESARROLLO – UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA, 2012.

RESEÑA DE JOSÉ HAYAKAWA CASAS



Hablar de este libro invoca referirse inequívocamente al ya emblemático Programa Patrimonio para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el cual tiene como objetivo el contribuir al desarrollo y a la lucha contra la pobreza a través de la conservación, puesta en valor, gestión y uso sostenible del patrimonio cultural. Su labor en Iberoamérica ha sido muy fecunda: se expresa en la elaboración de más de 60 planes de revitalización de áreas y centros históricos –y en la mayoría de los casos dicha actividad ha ido acompañada de la creación de la correspondiente Oficina Técnica de Gestión y Planificación–, la ejecución de más de un millar de intervenciones de conservación y puesta en valor del patrimonio edificado, y la puesta en marcha de más de 50 escuelas taller.

Este libro, escrito ‘a dos manos’, contextualiza la actuación restaurativa en el marco del inicio del Plan de Rehabilitación Integral de Centro Histórico de Huamanga, promovido por la Municipalidad Provincial de Huamanga y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, a partir de la iniciativa de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, la cual propuso a AECID participar en la recuperación de dicho inmueble.

En la introducción se pone en valor el gran esfuerzo que requirió emprender y materializar este proceso de recuperación, especialmente debido a que sigue un modelo gestor basado en la cooperación interinstitucional. Asimismo, destaca la calidad y rigor de cada una de las cinco secciones que componen la publicación.

El primer apartado está vinculado al “Contexto histórico”; en él se profundiza en las raíces andinas de Huamanga, particularmente en lo concerniente al pasado prehispánico de Ayacucho, prestando especial atención al proceso que inicia en el Intermedio Temprano (warpa), pasa por el importante desarrollo del Horizonte Medio (wari) y la transición del Intermedio Tardío (chanka), y culmina con la aparición del Horizonte Tardío (inka). Asimismo, en esta sección se profundiza en el acontecimiento trascendental de su fundación española de manos del mismo Francisco Pizarro el 29 de enero de 1539, quien la bautizó como San Juan de la Frontera de Guamanga. También en esta parte se complementa el proceso de construcción de la ciudad, el cual pasa de tener un carácter eminentemente defensivo y militar, destinado a contener a los inkas de la zona de selva (Vilcabamba y el valle de San Miguel), a estar orientado a proteger a los viajeros de la ruta Lima-Jauja-Cusco. Finalmente, se remata esta sección con un breve estudio acerca de los tipos de vivienda virreinal, centrado en lo que los autores denominan ‘casona señorial huamanguina’.

La segunda sección está dedicada específicamente al estudio una de esas casas señoriales en particular: la casona Velarde-Álvarez. En este capítulo abundan los detalles acerca de sus orígenes y su evolución histórica, los cuales se soportan en la pesquisa de los historiadores Nelson Pereyra y Fernando López, la cual facilitó valiosa información que permitió no solo una mejor comprensión de las etapas constructivas y sus transformaciones, sino realizar un proceso de intervención consciente y meditado. La posterior descripción arquitectónica de esta casa-patio

de dos niveles se basa en la premisa de una inicial referencia a la tratadística de la arquitectura y el urbanismo europeos, y al accionar de los maestros alarifes y sus respectivos discípulos indígenas, mestizos y mulatos. Dicha arquitectura se enriqueció con las técnicas preexistentes adaptadas al medio, lo cual generó finalmente una nueva arquitectura de carácter mestizo. Las características constructivas se detallan siguiendo un guion estructurado con lógica técnica: cimientos de piedra unidas con mortero de barro; muros de piedra, adobe, quincha, ladrillo o piedra labrada; columnas y pilares de sillar, madera o adobe; entresijos conformados por viguetas de madera, techos con estructura de tijerales y sobrepares de madera, y cielorraso plano de estera tejida con recubrimiento de yeso; arcos de descarga de piedra; arquería de piedra; acabados de construcción e instalaciones.

La tercera sección detalla los “Estudios previos”, tales como un estudio arqueológico desarrollado en 2012 por la Lic. Marta Cabrera y el Mag. José Ochatoma, aprobado por el Instituto Nacional de Cultura; y el estudio detallado y sistemático de lesiones y daños constructivos elaborado utilizando fichas diseñadas ad-hoc para este fin.

La cuarta parte desarrolla propiamente la intervención propuesta, definiendo con claridad los criterios de intervención (multidisciplinariedad: respeto tipológico, respeto a la doctrina de la restauración, evitar el falso histórico, evitar la acción agresiva e irreversible, conservación de los materiales y técnicas constructivas originales, documentación detallada de la intervención, inserción de obra nueva), los criterios de diseño, el desarrollo mismo del proyecto (plan de intervención integral: intervención de emergencia, restauración, obra nueva) y el proceso de obra con el cual se culmina el proceso de actuación.

Cabe destacar los aportes relacionados a “El uso como centro Cultural”, quinta sección, elaborada sobre la base de la propuesta de revitalización del centro histórico –cuyo punto de inflexión para resarcir el abandono y el deterioro generalizado tuvo lugar en 2006, con la creación e inicio de funciones de la Subgerencia del Centro Histórico de Huamanga como dependencia municipal específica– y el uso del Centro Cultural de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, espacio estratégico de recuperación urbana y exitoso formato gestor que ha permitido la sostenibilidad de la intervención.

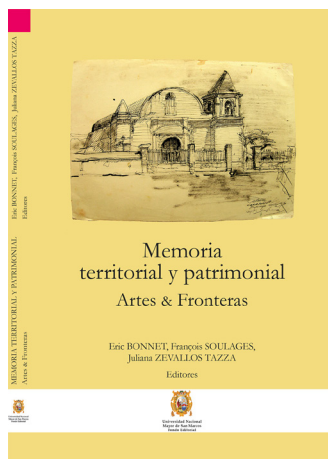
Bajo el título *Memoria territorial y patrimonial. Artes y fronteras*, se presentan los trabajos expuestos en el *Primer Coloquio Internacional Creaciones geoartísticas, realidades geopolíticas, las fronteras y la movilidad desde los sitios históricos de Carabayllo*, Lima, promovido sobre todo por el tesón de Juliana Zevallos, una de las editoras.

El libro se divide en cinco partes, tituladas "Fronteras y territorio histórico"; "Arqueología y sitios de Carabayllo"; "Museo y tecnología"; "Artes, arquitectura y patrimonio"; y "Diálogo entre creación contemporánea y arqueología".

Dado que el libro se caracteriza por tener una aproximación territorial al distrito limeño de Carabayllo, no lo analizaremos siguiendo la división antes descrita, sino que lo plantearemos más bien conceptualmente. Encontramos que hay un núcleo central en la propuesta de aproximación a la historia de Carabayllo mismo, que es esencialmente la hacienda Punchauca. Por ello, los artículos directamente referidos a esta constituyen el núcleo conceptual del libro.

En un segundo grupo, situamos los artículos vinculados al entorno territorial inmediato de Punchauca, el distrito de Carabayllo, y el entorno del distrito mismo, Lima Norte. Después comentaremos los artículos que presentan ese entorno desde los puntos de vista arqueológico, arquitectónico y artístico. Hallamos además una serie de artículos interpretativos y tecnológicos, que tratan sobre museos y tecnologías útiles a los bienes. Estos últimos son los que menos contribuyen, pese a su calidad, al objetivo principal de la publicación.

Sobre Punchauca, el núcleo temático, escriben Quispe Pastrana ("Hacia el bicentenario. ¿Se puede recuperar Punchauca?") y Mould de Pease ("La casa hacienda de Santiago de Punchauca y su capilla, patrimonio arquitectónico recuperable"). En ese mismo grupo central encontramos "La célula urbana: Interviniendo nuestra memoria construida en Punchauca", de Del Castillo, Hayakawa y Leandro. Estos últimos autores conjugan en el texto sus conocimientos arquitectónicos, propuestas de apropiación social a través de talleres y su optimismo en una visión de Punchauca a 2021, una visión de futuro creativamente planteada. En ese año, un potencial visitante conocería una "Punchauca nueva (que) es



la historia de una gran victoria" (p. 180). Esperemos que sea así.

Sobre el distrito de Carabayllo, el artículo más directo es el de Javier Lizarzaburu, quien incorpora su valiosa visión histórica integradora de los diversos periodos de una ciudad al caso específico. Podría tal vez el libro haberse fortalecido con más artículos que traten directamente sobre Carabayllo, que en los siguientes es analizado como parte del entorno mayor, Lima Norte. Entre estos están los aportes de Alberto Bueno, desde el punto de vista de la arqueología ("Secuencia cultural del Bajo Chillón y Ancón"); y Santiago Tacunan, desde la Historia ("Comas, historia y tradición de un distrito de Lima Norte"). Respecto a lo artístico podríamos decir que lidia con este aspecto el artículo de Jorge Rodríguez Mallqui ("Primavera en el barrio"), que se centra en una experiencia artística puntual (digna de elogio, por otra parte) que tiene lugar en Comas, distrito que colinda con Carabayllo.

Hay otros artículos que buscan plantear un contexto teórico mayor. Resulta destacable en ese sentido el texto de François Soulages ("El inconsciente fronterizo"), una aproximación teórica y reflexiva a un tema clásico: las fronteras como espacios que definen, conectan, niegan, desconectan. También el de José Canziani ("Lima, el patrimonio monumental y el impase urbano territorial"), que puede considerarse una respuesta al anterior: "En la concepción del mundo indígena, tanto en los Andes como en la Amazonía, el territorio es asumido como una extensión de la realidad corporal y así, en un amplio sentido figurativo, el territorio constituye una suerte de se-

MEMORIA TERRITORIAL Y PATRIMONIAL. ARTES Y FRONTERAS

ERIC BONNET, FRANÇOIS SOULAGES Y JULIANA ZEVALLLOS (EDITORES)

FONDO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, 2014.

RESEÑA DE ALBERTO MARTORELL CARREÑO

gunda piel" (p. 31). Cabría preguntarse si caben las fronteras en la piel, o si estas son resultado del contexto contacto con lo occidental. El artículo de Herbert Rodríguez, por su parte, plantea un contexto para la reflexión en torno a la problemática del patrimonio en general, Punchauca incluido ("Patrimonio, interculturalidad, ciudadanía"). En este grupo conceptualmente intenso, se encuentra también el artículo de Bonnet ("Las fronteras del tiempo, patrimonio histórico y creación contemporánea").

Juliana Zevallos plantea un reto interesante: busca combinar su formación como artista visual con una concepción vigente y contemporánea del patrimonio. El patrimonio es un instrumento para la mejora de la vida, pero resulta no solo maltratado sino degradado a la categoría de una *a-ruina*, no solo destruido físicamente, sino "despojado de su legado contextual que es la memoria del lugar" (p. 161).

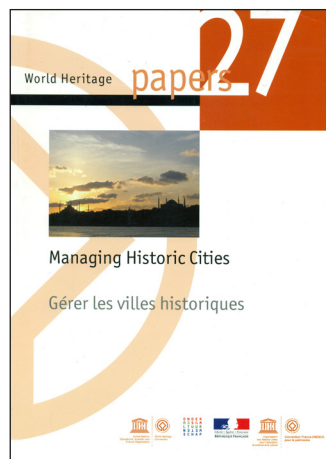
En el fondo, se trata de recuperar de esa condición de despojo simbólico los bienes culturales en general. En el caso que tratamos, los esfuerzos se centran en Punchauca y Carabayllo. Tal vez podría haberse encontrado más aristas para avanzar en perfilar proyectos concretos. Pero, sin duda, el libro y sus autores han contribuido a que, por ejemplo, hoy esté por aprobarse un Proyecto de Ley que marcaría un inicio, al menos simbólico, de la restauración de Punchauca de cara al bicentenario, lo que hace de esta una publicación valiosa. Eventos como el que la inspiraron deben seguir alentándose.

MANAGING HISTORIC CITIES

RON VAN OERS Y SACHIKO HARAGUCHI

WORLD HERITAGE PAPERS, Nº 27 DEDICADO AL CONCEPTO/
ENFOQUE DE PAISAJE HISTÓRICO URBANO. UNITED NATIONS
FOR EDUCATION, SCIENCE AND CULTURE - WORLD HERITAGE
CENTRE, PARÍS-FRANCIA, 2010.

RESEÑA DE JOSÉ HAYAKAWA CASAS



Con más de 250 bienes inscritos en la *Lista del Patrimonio Mundial*, las ciudades representan una de las categorías más abundantes y diversas de la actual herencia cultural de la especie humana. Estas características se suman a la dinámica de la conservación/recuperación/puesta en valor/gestión del patrimonio urbano, donde las teorías, conceptos y enfoques están en cambio y evolución permanente. En ese contexto, con la pretensión de mantenerse a la vanguardia de opiniones y tendencias, y contribuir al debate en curso relacionado al desarrollo de normatividad y la sistematización de buenas prácticas, se creó el Programa de Ciudades Patrimonio de la Humanidad para brindar apoyo y asistencia a los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas en sus esfuerzos para proteger y poner en valor social su patrimonio urbano. En la medida que las ciudades tienen una agenda siempre dinámica y constante, el Programa Mundial de Ciudades Patrimonio de la Humanidad asumió como objetivo principal contribuir a la reflexión/propuesta de adaptación a las necesidades de modernización y la inversión en las áreas centrales de las ciudades sin comprometer el carácter histórico e identidad específica con que cuentan.

La oportunidad de reseñar este libro permite referir al esfuerzo sostenido de diversos profesionales, el cual se expresa en una selección de documentos escritos especialmente para las reuniones regionales de expertos organizadas en el marco de la iniciativa de la UNESCO relativa a la conservación de los paisajes urbanos históricos, nueva categoría teórica y enfoque adscrito a los centros históricos. Algunos de los documentos compilados y a referir contienen ideas

de futuro y estrategias innovadoras para la inclusión en la praxis de la conservación urbana, mientras que otros proponen herramientas específicas para lidiar con cuestiones que surgen en la gestión del paisaje urbano histórico.

Se trata de un libro que recoge una selección de 10 *papers* desarrollados por expertos, en los cuales, cada uno a su manera y enfatizando elementos diversos, coinciden en contextualizar los avances suscitados desde el *Memorandum de Viena* (UNESCO, 2005), cuando se introdujo el concepto de 'paisaje histórico urbano', el cual integra elementos de carácter definido tales como los patrones y usos del suelo, la organización espacial, las relaciones visuales, la topografía y los suelos, la vegetación, y también los elementos de infraestructura. A dichos componentes paisajísticos se les suma elementos particulares de los panoramas urbanos, como los panoramas de las coberturas, los ejes visuales principales, el parcelario y los tipos edificados, los cuales resultan parte esencial de la identidad del paisaje histórico urbano.

Un texto a cargo de Ron van Oers enfatiza la "Recomendación sobre Paisaje Urbano Histórico" (aprobada por UNESCO en París el 2011), documento de alcance internacional que propone una conceptualización del paisaje urbano histórico como una aproximación innovadora, que pretende no solo preservar el patrimonio, sino que va más allá y contribuye a gestionar una 'nueva vida' para las ciudades incluídas en la *Lista del Patrimonio Mundial*.

En la introducción -a cargo de Francesco Bandarin- se destaca la necesidad de integrar la protección del patrimonio a los

programas públicos de planeamiento. Según esa perspectiva, el enfoque para gestionar de una forma contemporánea los paisajes urbanos históricos debe resultar holístico, e integrar los objetivos de la conservación del patrimonio urbano a los del desarrollo económico y social, ya que se fundamenta en valorar a dicho patrimonio como un bien social, económico y cultural, aprovechable en beneficio del desarrollo sostenible de las ciudades.

Uno de los más interesantes *papers* es aquel titulado "Reflexionando en el Paisaje Urbano Histórico como una Herramienta para la Conservación", de autoría de Jukka Jokilehto. Desarrolla un enfoque centrado en reconocer la validez del concepto de 'valor universal' para luego pasar a reconstruir el panorama de la doctrina internacional de cara a las áreas históricas, no solo en lo relativo a las áreas de conservación, sino al tejido urbano histórico. Al respecto plantea la pertinencia de la noción de paisaje urbano histórico, la cual, por estar vinculada a una recomendación internacional, exige definiciones claras y políticas para su puesta en obra. El autor señala la urgencia de considerar no solo la dinámica urbana concerniente a las ciudades históricas, sino la diversidad intrínseca de las zonas históricas, y de entender la misma etimología de los términos 'urbano' e 'histórico', y el contexto de las zonas urbanas, todo para llegar a la relación entre paisaje y paisaje urbano. Justamente allí señala la condición de integridad como un aspecto clave para la identificación y definición del Paisaje Urbano Histórico. Concluye considerando dicha noción como otro paradigma, un nuevo desafío que puede aportar nuevas líneas directrices, y que es susceptible de conducir a la revisión de los marcos jurídicos y administrativos.

Finalmente, en la sección "Anexos" se adjuntan tres documentos de gran utilidad para enmarcar los avances suscitados por nueva noción de paisaje urbano histórico: una selección de instrumentos internacionales estratégicos, una guía de políticas para recursos culturales e históricos (elaborada por la Asociación Americana de Planeamiento) y el patrimonio urbano que forma parte de la *Lista del Patrimonio Mundial* (hasta julio de 2009).

Cabe acotar que es posible leer este documento online, y que también puede descargarse en su versión completa y en .pdf desde el sitio web oficial del World Heritage Centre. Se encuentra desarrollado simultáneamente en inglés y francés.

Esta publicación nos introduce al mundo de los incas a través de sus propias señas (llactas), que el autor describe magistralmente en el marco de dos ideas importante: el concepto 'geografía sagrada' y el concepto globalizador 'cosmovisión andina'. Como el arquitecto Luís Cabello Ortega, decano FAUA-UNI, señala en la presentación del libro, la obra es el resultado de la investigación llevada a cabo en el año 2013 para la tesis de maestría en Planificación Urbana y Regional.

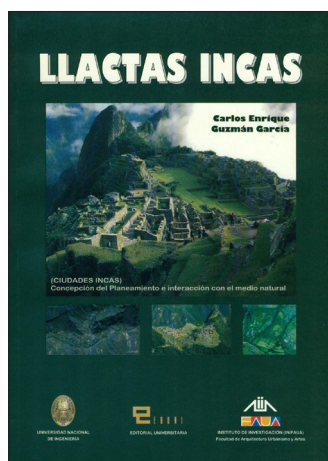
El libro está estructurado en cuatro capítulos, un acápite dedicado a las conclusiones, bibliografía y anexos.

El primer capítulo, "Introducción", presenta las herramientas teóricas que ordenaron la estructura del texto. En esta parte desfilan ordenadamente las definiciones de conceptos teóricos que introducen al lector en la lógica del libro y lo conducen a tomar posesión de los conceptos 'llactas incas', 'haciendas reales', 'veneración a animales', etc., y a tomar atención especial a la teoría de diferentes autores sobre cosmovisión andina y geografía sagrada.

El capítulo II, "Acondicionamiento Territorial del Medio Natural. Canalización y Andenerías", nos introduce a la planificación de las ciudades importantes de los incas, realizada en torno a importantes cerros tutelares, tomando en cuenta el abastecimiento de agua para beber y para la agricultura. Anota que, en ceja de selva, se hacía uso del agua de lluvia. Continúa el discurso de este capítulo con la descripción referenciada de canales y andenes en Ollantaytambo, Pisac, Machu Picchu y Choquequirao.

En el capítulo III, "Llactas Incas y Apus", conocemos una importante relación de apus o montañas sagradas que, como indica el autor, formaban una red de apus menores a apus mayores comunicados visual y territorialmente en un sistema escalonado. Considero importante leer con atención la relación sistematizada de llactas y sus apus respectivos, presentada en el ejemplo sobre las relaciones entre los apus Huayna Picchu y Macchu Picchu, entre Pisac y el apu Intihuatana, Choquequirao y el apu Ushnu, etc.

El autor señala acertadamente apus tutelares en otros sitios del Perú y América del Sur, (ver "Anexos"). Por ejemplo, en Arequipa, los nevados de Ampato, donde se han encontrado entierros incas sacrificados en el ritual de la Capacocha, igual que en Argentina y en Chile. El autor se



LLACTAS INCAS

CARLOS ENRIQUE GUZMÁN GARCÍA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y ARTES - UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA, LIMA, 2014.

RESEÑA DE INÉS DEL ÁGUILA RÍOS

toma en cuenta la propuesta de Reinhard sobre la posibilidad del funcionamiento de un sistema de montañas comunicadas, y concluye lo siguiente: "nosotros planteamos más bien, que los establecimientos incas formaban el inicio de una cadena de sitios que se iban comunicando visualmente en dirección ascendente hacia los apus mayores" (p. 87).

El capítulo IV, titulado "Diseño Figurativo en el Planeamiento de las Llactas Incas", es un regalo a la imaginación, y al entendimiento y cierre del objetivo principal del libro. Señala el autor que el capítulo tratará sobre la particular forma en que los incas incorporaban sus asentamientos a la geografía sagrada, y reproducían figurativamente animales y otras formas veneradas, por ejemplo el puma venerado en el Cusco, que definió el asentamiento de la ciudad. Afirma y va demostrando el autor que el diseño figurativo es un tema andino y presenta una lista interesante que representan felinos, especialmente el puma en diferentes posiciones (de perfil, o en reposo, como es el caso de las salineras de Maras). La lectura de camélidos diseñados en los cerros naturales o apus representan a llamas y alpacas; estas pueden observarse en Pisac y Chinchero principalmente. Continúa el relato de diseños figurativos con un desfile impresionante de cóndores, picaflores, colibrís, probablemente gaviotas, gallitos de las rocas, perdices y pavas. Finaliza la representación de animales con el diseño figurativo del caracol en el apu Mayuorco, tal como su nombre indica, el cerro del caracol. Asimismo, se añade la lectura de objetos; descubre figuras de tumis en Tumibamba, y terrazas y andenes que representan tejidos.

Culmina con la lectura de andenes con formas de rostro comparables a los que se observan en los diseños alfareros de los incas. En el caso de Moray, sobresalen cabeza, ojos y vientre abultado que sugieren representaciones de personajes femeninos.

Las "Conclusiones", como su nombre indica, resaltan las ideas importantes derivadas de la investigación, las cuales sin duda darán lugar a posteriores estudios y reflexiones, e incrementarán el conocimiento sobre la cultura de los incas y, en general, de la cultura andina. Las conclusiones, junto con los anexos, forman una unidad que permite entender mejor el sistema de administración estatal inca que se infiere de la lectura del libro.

Es importante y pertinente el llamado a aprender del patrimonio heredado que está presente en esta publicación, donde se afirma que existe una forma de planeamiento inca que se enfrentaba a problemas reales combinando lo práctico con las expectativas del imaginario de la gente mediante soluciones nativas, como la construcción de andenes y terrazas, reforestaciones y un manejo del agua que impulsó el desarrollo sostenible de la sociedad de entonces. En la actualidad debemos tener en cuenta estos ejemplos frente a los problemas generados por el cambio climático, como señala el autor. Finalmente, cabe destacar una afiatado manejo bibliográfico en las citas y en la selección de las mismas, y en el aporte de la discusión académica cuando resultó necesaria. Insistimos en la importancia de las imágenes y su tratamiento pedagógico para documentar las ideas propuestas.